

Inauguración edificio administrativo de La Constancia

Me complace enormemente compartir esta jornada con todos ustedes y visitar esta emblemática planta de la Industria La Constancia que es un punto de referencia ineludible de la producción salvadoreña.

Por eso quiero agradecer en primer lugar la invitación recibida que me giró el Presidente de Industria La Constancia y su junta directiva para poder inaugurar oficialmente estas instalaciones y resaltar el valor que tiene para mí como Presidente de la República, pero sobre todo como salvadoreño, como ciudadano salvadoreño, comprobar el esfuerzo que se ha realizado por guardar fielmente el legado histórico de esta arquitectura colonial.

Poco antes de venir acá y compartir con ustedes esta ceremonia, tuve la oportunidad de visitar las instalaciones donde se alojarán las oficinas corporativas de Industria La Constancia y realmente estoy impresionado por el trabajo de remodelación de estas instalaciones y de conservación del patrimonio histórico, no se preocupen, que aquí no ha pasado nada, peores problemas he debido de enfrentar.

Lastima que es un poco de agua la que cayó sobre mi traje y no cerveza, así que me la está debiendo.

La verdad que veo en estas instalaciones un esfuerzo sincero por proteger y recuperar un sitio histórico para nuestro pueblo. Veo en la sensibilidad con que se ha realizado esta inversión, a una empresa orgullosa de pertenecer a nuestro país y de contribuir con su desarrollo y eso, sinceramente señor presidente y miembros de su junta directiva, empleados, trabajadores de esta empresa, eso me llena de mucha satisfacción y les voy a decir por qué.

El patrimonio de un país, es parte constitutiva de su identidad. El patrimonio intangible, como también el patrimonio tangible, es la foto con que se reconoce a una ciudad o a un país en el mundo entero.

Construimos una misma nación y una misma sensación de pertenencia en la medida en que los identificamos con los sitios más bellos de El Salvador, con sus personajes ilustres, con sus escritores, sus artistas, con sus pensadores más celebrados, en definitiva, con nuestra historia y nuestra cultura.

Por eso es que revalorizar este patrimonio como lo han hechos ustedes, es una manera de elevar también la autoestima de nuestro pueblo. Es una forma de reconocer el valor de lo nuestro y de mostrar el orgullo de pertenecer a una comunidad, de ser parte de un proyecto que tiene un pasado, pero sobre todo, que tiene un gran futuro por delante.

Por todo ello, quiero felicitar a esta empresa, a los hombres y mujeres que la conforman, a sus directivos, a sus trabajadores especialmente, porque son un ejemplo para nuestro país y les doy las gracias por continuar renovando este compromiso con El Salvador, después de más de 100 años de existencia.

Amigos y amigas de Industria La Constancia:

Es un orgullo para mí dirigirme hoy a ustedes, que son un ejemplo cabal de la laboriosidad, la competitividad y la capacidad productiva de El Salvador.

Hablaba el pasado martes, frente al empresariado salvadoreño, en momentos en que fui invitado por la junta directiva de ANEP, a inaugurar el encuentro empresarial, ENADE, en su edición número 11, hablaba en ese momento, del momento de transición que atraviesa el mundo entero, desde la crisis, que padecemos a partir del 2008 y del fracaso del modelo económico especulativo.

Quisiera ahora, si me lo permiten, referirme brevemente a este mismo tema y a la importancia del trabajo y de nuestras industrias, en este difícil proceso de transición que estamos viviendo.

Yo diría que nos encontramos en un momento clave de nuestra historia, no sólo en El Salvador, un momento que se abrió a partir de la transición que se marcó en el país, hace exactamente dos años y dos días, porque apenas el 15 de marzo, estábamos celebrando la elección histórica, que ha permitido la transición, una transición democrática, en nuestro país. Sino que vivimos también un momento de transición, a nivel de toda la humanidad.

Estamos frente al reto de definir el nuevo modelo económico, político y social que regirá nuestro destino en las próximas décadas.

Hemos visto cómo eso que yo llamaría y que algunos expertos definen como el gran casino del capital financiero. ¿Y por qué gran casino?, porque en el solo jugaban para ganar unos pocos, hemos visto como ese gran casino ha saltado por los aires dejando una deuda que, lamentablemente el mundo entero está pagando.

Porque desafortunadamente y así son las cosas, las crisis las provocan unos pocos con sus decisiones, acciones y omisiones pero al final las pagamos todos.

Frente a ese modelo especulativo que solo sirvió para acentuar las desigualdades como ha quedado demostrado. Nuestra apuesta de futuro como país, como región, tiene que ser la apuesta a la economía real.

Que significa esto.

La apuesta a la reactivación de nuestra capacidad productiva, de nuestra industria y de nuestra fuerza de trabajo.

Mi gobierno apuesta, a la reconstrucción de un tejido productivo que lleve empleo e ingresos a las grandes mayorías, que saque de la pobreza a decenas de miles de hombres y mujeres.

A un modelo que reactive nuestra economía, no ya sobre la base de las remesas familiares y los préstamos, sino sobre la riqueza y la estabilidad generada por nuestra propia capacidad laboral y nuestra competitividad.

Porque estoy convencido de que es mediante la instalación de empresas responsables y comprometidas en el largo plazo, como Industrias La Constancia, que lograremos el despegue económico que necesitamos, y no con movimientos financieros que abandonan el país sin dejar nada tras de sí.

Estoy convencido que es con el trabajo y esfuerzo de nuestro capital humano, el bien más valioso de este país, tan valioso que lo exportamos. Estoy convencido que con el capital humano construiremos la sociedad que soñamos entre todos, ya que el sistema de privilegios y prebendas que ha imperado, sólo ha profundizado el atraso, la pobreza y la exclusión.

Ese modelo que soñamos, ese modelo productivista y de lucha contra la pobreza, es el que siguió países que hoy se han vuelto emblemáticos no solo en la región, sino que en el mundo entero.

Países hermanos como Brasil por ejemplo, uno de los pocos países que ha salido fortalecido de la crisis, ese modelo justamente lo que queremos para El Salvador no otro. Por eso es que seguimos atentamente los pasos seguidos por nuestros hermanos brasileños y por gobernantes amigos, como el Presidente Lula que dejó ya el poder después de 8 años de una exitosa gestión empresarial y ahora la Presidenta Dilma Rousseff y es el país también escogido por el Presidente Obama para hacer su primera parada en una visita histórica, la primera que realiza en América Latina.

Ese es el modelo que queremos para El Salvador, el modelo que apunta a la economía real, que apunta a reconstruir nuestro tejido productivo nacional.

Ustedes, trabajadoras y trabajadores, son el verdadero motor del cambio que queremos construir, juntos con empresas como ésta, que apuestan por el desarrollo sostenible y el empleo digno.

Industrias La Constancia y los hombres y mujeres que le dan vida son un ejemplo de eso, de esto que estoy llamando economía real.

No es cierto, por tanto, que El Salvador esté condenado a competir en el mercado global ofreciendo mano de obra barata, no calificada o permitiendo que las empresas lleven a cabo prácticas que en otros países no serían aceptados. Por eso es que, y permítanme hacer el paréntesis, me complace mucho haber escuchado a doña Marlene, en representación de la Cooperativa La Colmena y en representación de empleados y trabajadores de esta industria hablar de los beneficios tangibles que implica el establecimiento de esta cooperativa por el buen entendimiento entre los trabajadores con ejecutivos y los propietarios de esta empresa

Amigos y amigas:

Frente al pesimismo que algunos sectores quieren imponernos, ustedes, con su trabajo y su compromiso, demuestran día a día que en nuestro país es posible crecer y alcanzar los más altos estándares de calidad.

No vamos a negar los problemas que tenemos, porque los vivimos a diario y no es función mía como Presidente asumir una posición de amnesia frente al pasado, pero también de ceguera frente a las dificultades que estamos enfrentando.

Pero justamente la virtud está en reconocer las dificultades para poder superarlas, y yo estoy convencido que contamos con el capital humano necesario para competir a nivel mundial, lo está demostrando esta empresa.

Me complació también escuchar una información que yo no conocía nada más de forma superficial, porque ahora el Presidente de Industrias La Constancia lo constata. Esta planta ocupa y sigue ocupando por sexto mes consecutivo, el primer lugar en eficiencia de entre 125 plantas de Sab Miller en el mundo.

Sinceramente les felicito y celebro el ejemplo y los valores que, con su actitud de superación, transmiten a nuestra sociedad.

Industrias la Constancia genera cerca de 3,000 empleos en el país, entre directos e indirectos y, por eso, ante esta audiencia representativa de esa fuerza laboral, quiero esta mañana recordar el valor que el trabajo tiene para una sociedad.

El trabajo, amigos y amigas, genera valores positivos.

Esfuerzo, superación, eficiencia, compromiso, responsabilidad, labor en equipo, honradez, perseverancia, constancia. Son todos valores que aprendemos y aplicamos a diario en el ámbito laboral. Son los valores con los que se construye la moral de un país.

El trabajo representa la fuerza creadora de los hombres y mujeres y su capacidad de dar cada día lo mejor de sí mismos.

El trabajo dignifica y realiza a las personas, las inserta en la sociedad, les proporciona independencia económica y amplía su horizonte de posibilidades.

Todo eso lo sabe muy bien el pueblo salvadoreño que, con justa razón, reivindica a diario la creación de empleos decentes.

Cuando los salvadoreños y salvadoreñas le piden trabajo al Gobierno y a los sectores empresariales lo hacen porque su deseo es vivir dignamente y gracias a su propio esfuerzo. Por eso es que yo no me cierro ante las demandas que nos hacen como Gobiernos diferentes organizaciones de trabajadores, sean estos de empleados públicos o del sector privado, cuando nos piden mejorar sus condiciones de trabajo.

Todos tenemos derecho a un mejor salario, todos tenemos derecho a mejorar nuestros ingresos, porque esto nos permite mejorar también nuestra posición en la escala social, pero lo más importante, tener una vida más digna.

Un buen salario nos permite tener acceso a bienes y servicios que nos dan dignidad, pero un buen salario sólo lo podemos obtener, si tenemos trabajo, si tenemos un trabajo decente, si tenemos un trabajo estable y eso es lo que garantiza esta industria y eso es lo que esperamos que garanticen todas las industrias de nuestro país.

En realidad la mejor política de desarrollo que podemos emprender es la creación de empleo. Estoy de acuerdo señor presidente de Industrias La Constancia con usted y con todos aquellos empresarios que sostienen que la mejor política social de desarrollo social y de bienestar para nuestro país, que desde el Gobierno podemos impulsar es la creación de empleo.

Ahora, no es el Gobierno el que crea el empleo, son los emprendedores, son los empresarios, el Gobierno lo que tiene es la obligación de crear las condiciones para que hayan más emprendedores y que los emprendedores permitan crear estos empleos.

Por supuesto que los niveles de pobreza y atrasos que aún sufrimos demandan de políticas sociales que apoyen a los más vulnerables y ese es un esfuerzo que también estamos realizando.

Sin embargo, más allá de la necesaria protección social, lo que tenemos que proteger

a los más vulnerables, ofreciéndoles educación, salud, vivienda, seguridad, más allá de la necesaria protección social, la mejor estrategia, estoy convencido, contra la pobreza, contra el atraso y la exclusión, es la creación de empleo, es el trabajo.

Además, de la creación de empleo digno, está también la clave para reducir la injusticia y, con ella, el germen de la frustración y la violencia que nos acosa.

Nadie duda de que junto con la represión del delito y el combate al crimen organizado, la mejor estrategia de prevención contra la violencia que podemos ofrecer a nuestros jóvenes, es la oportunidad de acceder a la formación y a un empleo que les garanticen su futuro.

Si a los jóvenes les damos educación y si les creamos oportunidades de emplearse, estamos seguros que los vamos a sacar de las garras de la delincuencia y del crimen organizado.

Vamos a crear la oportunidad que permita también ir combatiendo ese terreno fértil que encuentran las pandillas que operan el país para reclutar cada vez más y más jóvenes, en la medida en que podamos generar empleo.

La creación de empleo es, desde el primer día, una prioridad de mi Gobierno. No es una tarea fácil, pero ya hemos iniciado ese proceso a través de dos ejes fundamentales. No es el momento, ni la ocasión, ni el foro, para hacer publicidad de los que se ha hecho, únicamente déjenme compartir con ustedes que estamos trabajando en dos ejes que nos permitan generar ese empleo.

Primero, contamos con la inversión pública como elemento dinamizador. Según datos de la Secretaría Técnica de la Presidencia, las inversiones del Gobierno están haciendo y seguirán haciendo este año, van a generar cerca de 100 mil empleos.

Pero este no es el más importante eje, el más importante eje es el segundo, y es cuando el Gobierno actúa como "facilitador" del empleo que puede crear el sector privado que es, en realidad, el principal actor encargado de la actividad económica.

Me refiero a que el Gobierno debe ser respetuoso de la institucionalidad y la seguridad jurídica y trabajar de la mano con los empresarios para facilitar el desarrollo de sus inversiones, en el marco de la legalidad y la transparencia. Eso es, precisamente, en lo que estoy poniendo énfasis dentro de mi Gobierno.

Y ese es el esfuerzo de este segundo año de Gobierno que está por concluir, dar señales claras a los empresarios de certeza jurídica, de predictibilidad para que puedan hacer sus inversiones.

Por eso es que también me llevo una excelente noticia esta mañana cuando escucho de boca del Presidente de Industrias La Constancia, que tienen proyectado seguir invirtiendo en los próximos meses, próximos años, una cantidad aproximada nos decía presidente; de 45 millones de dólares, esa es una excelente noticia, saber que Industrias La Constancia en los próximos tres años va a invertir 45 millones de dólares porque seguramente eso se va a traducir en una ampliación de las operaciones en la generación de trabajo y en la generación de riqueza y mayor estabilidad para ustedes. Esta no es una empresa que se va del país, por el contrario, es una empresa que sigue en el país y que no sólo sigue en el país, sino que va a ampliar sus operaciones, va a ampliar su inversión, confía en el país, eso es lo importante.

Lo importante no es que confíe en el Gobierno, yo les decía a los empresarios el

martes, los gobernantes somos efímeros. Yo he tenido gobernantes que me han antecedido y que ahora les estoy dando la oportunidad de que nos ayuden a sacar adelante el país y luego vendrán otros gobernantes, los gobernantes somos efímeros, los que realmente es permanente, es la población, su gente y el espíritu emprendedor que representan ustedes.

Como ven, entonces y no quiero cansarles más, el trabajo es un valor central, además estoy haciendo ya lodo acá, el trabajo es un valor central para nuestra sociedad y la clase trabajadora es la representante de ese valor que debemos respetar y colocar en el centro de la vida económica nacional, como actor clave para el crecimiento.

No existen, como algunos nos quieren hacer creer, un divorcio irreconciliable entre los trabajadores y los empresarios. Por el contrario, mi gobierno no cree en eso, mi Gobierno cree en que ambos trabajadores y empresarios, son componentes inseparables del desarrollo y como tales, deben mantener un diálogo permanente que lleve a la creación de grandes acuerdos en el país.

Por eso es que instalé el Consejo Económico y Social en el que, por primera vez, luego de la firma de los Acuerdos de Paz, hace ya casi 20 años, los principales actores del progreso del país se sientan a una misma mesa para definir el futuro de El Salvador.

Es, una instancia de vital importancia porque establece puentes que durante años no han existido y que hoy necesitamos más que nunca.

Por eso insisto en mi llamado al diálogo nacional y quiero hoy de nuevo, invitar a todos los líderes del país, empresariales y de la clase trabajadora, y a los liderazgos políticos a actuar con responsabilidad y sentarse en torno a la mesa para alcanzar compromisos de nación.

Y esa es la construcción del nuevo modelo de país donde nos gustaría contar con muchas más empresas, como Industrias La Constancia y con muchos más trabajadores y trabajadoras como ustedes.

Amigos y amigas:

Ustedes son fuente de inspiración, protagonistas de la nueva etapa que inició El Salvador con alternancia política.

Les invito a participar activamente de ese proceso, a seguir siendo motor del desarrollo, a continuar transmitiendo a nuestra sociedad ese amor por el trabajo, ese amor por la calidad, ese amor por la superación que les ha colocado en una industria de primer nivel, la primera planta de más de 120 plantas que cuenta Sab Millar a nivel mundial.

Nuevamente, reitero mis felicitaciones a este equipo de trabajo, hombres y mujeres como ustedes es lo que más necesita nuestro país y mi Gobierno y este servidor de ustedes también para que trabajemos día a día.

Gracias de nuevo por invitarme a compartir esta mañana. Gracias por el cariño con el que me han recibido.

Que Dios bendiga a Industria La Constancia. Que Dios bendiga a El Salvador.

Gracias.